



# María de Betania, una mirada desde la hermenéutica de género

Fecha recibido: 17/11/2023 - Fecha publicación: 21/06/2024

Alvaro Andrés Marín Castaño, CMF<sup>1</sup>

## Resumen

En este texto se busca trabajar hermenéuticamente la figura de María de Betania, una mujer que no se comprende sin su hermana, aquella que en ocasiones ha sido confundida con María Magdalena, y quizás con otras Marías. Acercarse a la experiencia de esta mujer, que decidió optar, como muchas, por vivir la experiencia de Jesús y con Jesús, teniendo un encuentro profundamente espiritual con Él.

**Palabras clave:** Hermenéutica de género, Mujer, María de Betania, Seguimiento, Espiritualidad.

### Lucas 10, 38 – 42

<sup>38</sup>“Yendo de camino, entró Jesús en un pueblo. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa.

<sup>39</sup>Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras;

<sup>40</sup>Marta, ocupada en los quehaceres de la casa, dijo a Jesús:

– “Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en los quehaceres? Dile que me ayude”.

<sup>41</sup>El Señor le respondió: –Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas,

<sup>42</sup>cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.

(Schokel, 2007)

---

1. Teología y Especialización en Estudios Bíblicos, Uniclaretiana; Maestría en Teología Latinoamericana, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas-El Salvador. Correo electrónico: alvaroanndreas@gmail.com

## Introducción

En los escritos bíblicos nos encontramos con varias seguidoras de Jesús que llevan este nombre, algunos ejemplos lo traen los evangelios, pero también se encuentran en otros textos del Nuevo Testamento, por ejemplo: María de Nazaret, en la que el Señor hizo grandes maravillas, la que fue escogida entre todas las mujeres del pueblo para ser la Madre del Señor; María Magdalena, la apóstol femenina del Maestro en quien se puede percibir su celo y fervor por el proyecto del Reino de Dios; María la tía de Jesús, la esposa de Cleofás y la madre de Santiago y Juan, aquella que estuvo al pie de la cruz.

En otros textos del Nuevo Testamento encontramos a María de Jerusalén, la que es llamada la madre de Marcos, la que hospedó a la primera comunidad de apóstoles en su casa (Hch, 12, 12); María de Roma, quien es una destacada cristiana de la comunidad de Roma (Rom 16, 6).

Tomar la figura de María de Betania, es importante, porque es una mujer de la cual hay que decir mucho, pero poco se ha expresado; ella es una mujer espiritual y mística, por lo que ocupa un lugar prioritario entre las mujeres amigas de Jesús.

A este respecto, encontramos tres acontecimientos fuertes que la relacionan con Él: el primero, sucede en una época antes de la muerte de Lázaro, su hermano; Jesús estaciona en Betania, Marta se dedica a atender la visita y María a recibirla escuchando, texto que profundizaré (Lc 10, 38-42); el segundo momento, es cuando Lázaro ha muerto, al llegar Jesús, Marta corre al encuentro y María se queda en casa, algo particular, Marta y María reciben a Jesús con las mismas palabras, pero al oírlas de María, este llora (Jn 11, 28-35), y el tercer momento, está enmarcado en el contexto de unas semanas después de la resurrección de Lázaro, donde María llena de amor y en agradecimiento a Jesús le unge los pies con fino perfume para honrarle y ensalzarle (Jn 12, 1-8).

Estas son las razones por las cuales puede considerarse que María de Betania ocupa una posición peculiar al interior del grupo de las amigas de Jesús. Ella representa a la mujer de pensamientos íntimos,

introspectivos y contemplativos; ve lo que otras y otros no ven. Observa y trasciende, haciendo que las palabras y actos de Jesús tengan en ella una connotación más profunda de lo que pueden experimentar las demás personas que lo rodean.

## Hermenéutica bíblica del texto

A continuación se toma cada uno de los versículos de esta perícopa, para profundizar en su importancia y en el aporte que esta puede dar en los tiempos actuales, teniendo en cuenta que la metodología hermenéutica utilizada, es el método de concienciación (es decir, crear y hacer conciencia del fenómeno Jesús de Nazaret y todo lo que implica su seguimiento); es de considerar que el contexto cultural en el que se mueve la protagonista es netamente androcéntrico y, Jesús cambia tal aspecto, al dedicarle su atención a una mujer y más que eso, ovacionarla por escoger la mejor parte 38 “Yendo de camino, entró Jesús en un pueblo. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa”.

Aquí se encuentra la figura de Marta la hermana de María y también de Lázaro; esta mujer está situada entre las mujeres que sirven a Jesús desde el activismo, la que hace mucho por atenderle, aquella que por la condición del texto la muestra como matrona, porque es ella misma la que le recibe en su casa. Un hogar al que Jesús ha estado acostumbrado a visitar; los textos que hacen referencia a esta familia, muestran una relación muy cercana con Jesús, a la que Él responde con total agrado y gusto. Marta entonces, en este versículo, es la que abre las puertas de su hogar para Jesús. Abrir las puertas de la casa es similar o sinónimo de recibir al Hijo de Dios, al Mesías en ella, es acoger la Buena Nueva de Dios. El primer elemento ajeno a lo androcéntrico lo muestra este versículo. Aunque Marta es hermana de Lázaro, quien según esa cultura debería ser el jefe del hogar, este no figura en el texto, por eso se resalta la importancia de Marta como cabeza de hogar, y el versículo lo ratifica diciendo: “Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa”.

39 “Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras”.

Este versículo es el que precisamente deja percibir que María es la mujer meditativa, contemplativa, la del

no afán, aquella mujer que opta por el reposo, la calma y la escucha. Un aspecto primordial del versículo es la exaltación que hace al presentar a María como hermana de Marta, porque más adelante va a mostrar la diferencia entre ambas. María, como toda mujer de un contexto cultural machista, asume una posición de rebaja; se coloca a los pies de un hombre —sí así se quiere ver— pero a diferencia de Marta, que se dedica a responder por las cosas de la casa —que es lo que usualmente hacen las mujeres—, María toma una posición de escucha, y lo hace en el suelo, algo propio en el contexto rabínico, de maestros o sabios, donde sus discípulos se colocan a los pies para recibir de estos la sabiduría; por tanto, María no se rebaja como mujer, sino que se iguala ante este hombre, uno que es totalmente diferente a los otros, para atender desde la escucha esas palabras de su Señor, de su Maestro, de su Rabí.

40 “Marta ocupada en los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: - Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en los quehaceres? Dile que me ayude”.

El versículo enmarca a Marta en la actividad que centra su atención: encargarse de los quehaceres de la casa, algo a lo que ya hacía referencia; lo importante aquí es la queja, la manera como Marta quiere utilizar la figura masculina de Jesús para que increpe a María, o tal vez para que le llame la atención; eso es lo que ella espera, que Jesús tome una actitud androcéntrica, tal como está acostumbrada a asumirlo. Tanto es así, que prácticamente le exige, “Dile que me ayude”.

Hasta ese momento Marta no entiende la diferencia de roles; ella es una servidora (tipo diaconisa) que opta por atender al Señor, y quiere que su hermana haga lo mismo. Tal vez María hubiese deseado que su hermana también escogiera la mejor parte. Atender significa servir, y en este sentido, lo que importa es quedar bien y dejar a la gente satisfecha. Pareciera que esta parte del texto dejara notar también que Marta es la que más hace, a diferencia de una María, que es más bien floja. La hermana mayor se centra en las responsabilidades domésticas, y por ello su queja. La figura de ambas mujeres se va mostrando muy diferente en el recorrido del texto, y con la llegada de Jesús se desenmascaran los roles de ambas. Este versículo es importante para ayudar a darle más sentido a los siguientes.

41 “El Señor le respondió: —Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas”.

Esta respuesta de Jesús es primordial, no por la preferencia de personas, sino por la claridad en torno al hilo conductor del texto; no niega Jesús la importancia de lo que hace Marta, pero sí le hace caer en cuenta que es lo más prioritario para Él en ese momento. Podría notarse un aire déspota y machista de Jesús hacia ella, pero al nombrarle doblemente muestra un gesto de ternura. Recordemos que en la numerología bíblica el dos indica división y separación, por tanto, aquí está afirmando que existe una diferencia; Jesús le recuerda que hay que separar las cosas importantes de las que no lo son; algo que María ha entendido perfectamente, y sin que nadie se lo dijera lo colocó en práctica inmediatamente.

No es que Jesús no acepte el servicio, pero esta vez para Él es mucho más relevante recibirle y escucharle. Habrá momentos para atender, pero esta vez es para escuchar la palabra del Mesías; es tiempo de recibir al Señor en la casa, inquietarse por Él y escogerlo como la mejor de las cosas.

42 Cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.

Este versículo puede ser considerado el más bonito del texto en todos sus aspectos; ratifica que una “sola cosa es necesaria”, importante, esencial, única. Palabra que recoge todo lo anterior y hasta mucho más; aquella por la que María ha optado libremente, sin que nadie se lo sugiriera; es algo que brota directamente de su corazón, y que le inspiró a escoger ese momento de sentarse a los pies del Señor a escucharle.

Recordemos que en esa época “las mujeres podían ir a la sinagoga, aprender, ser instruidas en caso de que sus esposos fueran rabinos, pero no se tiene noticias de rabino alguno que entrara en casa de una mujer para enseñarle expresamente” (Muñoz, 1998). Jesús lo hace rompiendo con toda la tradición, pero especialmente en este texto Él demuestra que una mujer sí puede ser su seguidora, ser discípula, ser miembro de su grupo, como lo reafirma Suzanne Tune en su texto También las mujeres seguían a Jesús. (1999, p. 43.). María ha dejado que todo su ser sea impregnado por las palabras de Jesús, por lo que es Él en sí mismo; se ha enamorado de la divinidad

de un hombre que le ha cambiado la vida; tanto, que solo es necesario colocarse a sus pies y contemplarle, porque esa es la mejor parte.

## Conclusión

Conforme a Muñoz (1998, p. 301), Marta y María son, ambas, modelos de fe y de discipulado. Diferentes en sus dones, personalidades y funciones, estas dos mujeres comparten una cordial amistad con Jesús de Nazaret. Pero María de Betania rompe las costumbres de la época, igual que María Magdalena, cambiando su vida, siendo seguidoras de Aquel que las transformó y les trató con dignidad, volviéndose sus discípulas, anunciándolo, no de palabra, sino con la pasión de sus vidas.

María de Betania nos invita a detenernos constantemente, a hacer de nuestras vidas espacios de reflexión y contemplación; ella nos inspira para que en medio de tantas ocupaciones saquemos aquel momento para la mejor parte, para el Señor. Hoy, más que nunca, la sociedad necesita momentos de quietud y serenidad; de escucha e introspección; porque en un mundo tan acelerado y rápido, muy fácilmente se termina humanizando a Dios, y perdiendo su esencia e importancia. Él desea que cada persona opte por colocarse a los pies de Aquel que da la mejor enseñanza, y no a los de un mundo que, con diferentes propuestas, confunde y enreda.

Ante todo esto, María de Betania, se convierte en una inspiración para acercarnos con calma y serenidad a Nuestro Salvador.

## Referencias

Aldave, E., Eibe, I., Rodríguez, M., Soto, C., Unzurrunzaga, A. y Bernabé, C. (editora). (2010). *Con ellas tras Jesús. Mujeres modelos de identidad cristiana*. Editorial Verbo Divino.

Drewermann, E. (1992). *El mensaje de las mujeres*. Barcelona: Editorial Herder.

Fiorenza, E. (1992). *Pero ella dijo*. Madrid: Editorial Trotta.

Loades, A. (1997). *Teología feminista*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.

Muñoz, M. (1998). *La Mujer en la biblia. Seminario-taller desde una perspectiva feminista. Materiales de información y formación*. Claretianas Publicaciones.

Muñoz, M. (1998). *La mujer en la biblia. Seminario-taller desde una perspectiva feminista. Guía para estudio personal*. Claretianas Publicaciones.

Schokel, L. (2007). *La biblia de Nuestro Pueblo. VII ed.* España: Ediciones Mensajero.

Soto, C., Ubieta, C., Osiek, C., Rebaque, F. y Estévez, M. (2007). *Mujeres con autoridad en el cristianismo antiguo*. Bilbao: Editorial Verbo Divino.

Tune, S. (1999). *También las mujeres seguían a Jesús*. Santander, Sal Terrae.